



Las nenas con las nenas

Radiografía privada de egos sensibles. Una panorámica al mundo literario criollo.

Los Nenes Patricio Fernández / COLOMBIA ARGENTINA



Patricio Fernández, otrora director de *The Clinic* y su debut como escritor de novelas.



DE LA PLANTIGOSA CAVA DE JORGE Herráiz, editor y dueño de Anagrama, surge *Los Nenes*, de Patricio Fernández, ex director y medio dueño de *The Clinic*. La novela es la disposición local del staff de amigos del autor: algunos actúan con nombres verdaderos, algunos sólo conservan la letra inicial, y el resto responde a claves que deben ser intuitivamente gracias para quienes pertenecen a la "movida" literaria local chilena.

El regreso a un viejo amor de los barcos funciona como el eje al que se adosan los resacaos de pintores, periodistas, escritores y editores en los meses previos y posteriores

a la muerte de Pinochet. Todos artistas e intelectuales capaces de destriparse con frases altamente ácidas y serenas, que finalizan con un "conchaseumadre" para seguir firmes junto al pueblo.

Intencional o no, el cuadro expuesto por Fernández es la versión poética de gente que vive en un mundo lejano al poder real, escritores que viven sus vidas en un libro con el afán de obtener respeto en un universo ineludible de personas que no son más de veinte.

"*Los nenes*" fue la denominación que el escritor Gonzalo Contreras le otorgó a la camada de jóvenes talentos que crecieron o fueron

publicados por el editor Germán María, su "archienemigo", que le habría mal editado una novela, lo que en el mundo real equivale a cualquier tragedia. Para los escritores de esta historia el mundo se divide en dos: los que estiman a María y los que estiman que debe morir.

María, que en la novela figura como *Moranda*, es definido por su apodo: "Vieja eclic", un señor que inventa ocurrencias a fuerza de declaraciones inoportunas e hirientes para otros "fágiles y senquididos". Un extra-sensitivo es espacio dedicado al prepucio de Rafael Guzmán, tan sobresaliente que se ocupan varias páginas en la angustiosa extirpación quirúrgica, no religiosa, del capuchón del eremita.

La novela está cruzada por oírtras de pañetes y verbosura alcohólica. Pelambres baratas y discusiones interminables sobre huertos y malos escritores, sobre comandos políticos, sobre amores cobardes que sólo existen en la ficción. Toda la violencia es moral y ética, los rivales no entran en batallas físicas, pese a los bosques que talan para publicar sus radicales diferencias de puntuación. El envoltorio es un paquete nostálgico, un mundo reproductivo, en el que aún no se sabe quién paga la cuenta de los frecuentes almuerzos en el resucitado restaurante El Padrón.

Como se trata de una ficción, animada por la "realidad" o la "verdad", hacen exigencias o aterrizajes a un mundo de gente que trabaja de nuevo a seis no es leírto. Pero como tampoco se trata de épica fantástica, al menos, los personajes deberían ser más que sus pequeños suplementos de crítica literaria. Aún así, Patricio Fernández logra inscribir su nombre en uno de los catálogos más idolatrados por los lectores exigentes y, de paso, perder a uno que a otro amigo.

Las nenas con las nenas [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las nenas con las nenas [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile